

DIEZMOS vs. OFRENDAS

Un católico, un protestante y un judío discuten sobre el diezmo. dice:
“Deberíamos tomar el dinero y lanzarlo al aire, y lo que caiga dentro del círculo se lo damos a Dios.” (Énfasis mío en todo)

Sinopsis

Hubo una ocasión en la que conversando con un colega me relató una interesante anécdota. La misma trata sobre un conocido de su iglesia que decidió comenzar en proveer el diezmo (diez por ciento de su ingreso), conforme se nos indica en Las Sagradas Escrituras (Gén. 28:22, Deut. 14:22, 26:12, 1 Sam. 8:15, 17 etc.). Resulta que luego de un tiempo se dio cuenta de lo económicamente bien que le iba que con toda probabilidad resultó de su decisión sobre el diezmo y decidió aumentar paulatinamente el porcentaje de este hasta llegar a quedarse para él, solamente el diez por ciento y proporcionar los restantes noventa por ciento de su ingreso a la obra de Dios.

Luego de escuchar tan maravillosa historia y leer La Biblia, decidí comenzar con lo que establece la misma. No puedo quejarme de las bendiciones que he obtenido que quizás no se comparan con la referida previa historia, pero no me lamento de los resultados alcanzado.

Hoy, deseo compartir con usted lo que La Palabra de Dios nos alecciona sobre el tema que nos ocupa.

La Fabula de un Profesor

Un día, mientras leía el periódico, leí un artículo de una carta enviada por un Profesor, que con más de cuarenta y cinco años de conocimiento que he obtenido, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento, me dejó estupefacto.

A continuación, la publicación del Profesor, letra por letra titulada; “**El Diezmo Está Abolido**”:

“Buenas noticias. El diezmo está abolido. Según la mayoría de las iglesias cristianas, la ley de Moisés no rige a los cristianos, porque viven en gracia. En otras palabras, todas las leyes de Moisés (que en realidad son del Dios de Israel) están abolidas. Aunque esto es parcialmente falso. Hay 613 mandamientos bíblicos en el viejo testamento (en el nuevo testamento hay 1,050), pero solo hay 369 que siguen en pie y 270 que cada judío debe observar.”

“Los mandamientos relacionados con el diezmo no son vigentes porque no hay templo. Y para aquella época cuando estaba la ley, solo se diezmaba de agricultura. Desde que el templo fue destruido en el año 70 d.C., por el romano Tito, desde entonces los judíos no diezman hasta el sol de hoy. Por lo tanto, deje de diezmar y solo ofrende lo que su corazón le dicte. No se deje engañar, el diezmo está abolido hace mucho tiempo. Usemos nuestro dinero sabiamente, en beneficio de la familia. El Todopoderoso no necesita ‘cash’, solo que lo amemos, que seamos obedientes y hagamos su voluntad. – Prof. Fernando Román”

Nota: Observe como el Profesor, en el primer párrafo, admite que las leyes de Moisés en realidad son las leyes de Dios mas sin embargo obvia lo que la misma palabra de Dios expone; “*Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una iota ni una tilde pasará de la ley, [de Dios no de Moisés] hasta que todo se haya cumplido.*” (Mat. 5:18, ver Luc. 16:17)

Esas previas expresiones me dejaron atónito y decidí escribirle al periódico, una carta refutando la misma, la cual tuvieron la cortesía de publicarla, dos días después.

La siguiente es la carta que escribí impugnando las alegaciones del indocto profesor:

*“En su carta del miércoles 23 de abril, el profesor Román falta a la verdad para justificar sus acciones, pretendiendo desviar al creyente con sus **alegaciones** sobre la abolición del diezmo.*

*Para su información, el principio detrás de **esta práctica rige para el sostén económico de la obra del evangelio** [el Evangelio del Reino de Dios], pues Pablo dice que ‘ordenó el señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio’ (1Cor. 9:11-14). Claro está que en otros tiempos se diezmaba con lo que había (ganado y agricultura) y que el Todopoderoso no necesita ‘cash’, sin embargo, **no podemos separar al Antiguo Testamento del Nuevo, ambos componen La Palabra de Dios, La Biblia.** El Nuevo Testamento hace referencia al Antiguo 250 veces.*

Bien dijo el Señor; ‘*el profeta no tiene honra en su propia tierra*’ (Juan 4:44), **¿Cómo puede intentar justificarse con el argumento de que los judíos no pagan diezmo si ni siquiera creen en el Hijo de Dios?** Respetuosamente lo invito a tomar el reto de Dios con relación al diezmo (Mal 3:10) y no se deje engañar (Ap. 12:9) José A. Santiago Oquendo”

Es lamentable que el periódico limite las palabras de las cartas a solamente trecientas. De no haber sido así, hubiese despotricado al profesor con otros versículos de La Palabra de Dios. Es por ello por lo que ilustraré al lector con relación al tema que nos ocupa.

*“Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!
porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino,
y dejáis lo más importante de la ley:
la justicia, la misericordia y la fe.
Esto era necesario hacer,
sin dejar de hacer aquello.”*
(Mat. 23:23)

*Pero éstos, hablando mal de cosas que no entienden,
como animales irracionales,
nacidos para presa y destrucción,
perecerán en su propia perdición,*
(2 Ped. 2:12)

Significados de la palabra Diezmo

De acuerdo con el Diccionario: **Ofrenda**; Dádiva o servicio en muestra de gratitud o amor.

De acuerdo con el Diccionario: **Diezmo**; Contribución que pagaban los fieles a la Iglesia, consistente en la décima parte de sus frutos.

De acuerdo con Ilumina: **Diezmo**; La décima parte de las entradas o ganancias netas, dedicada a Dios para fines religiosos y como expresión de adoración a Él.

Nota: En el libro de Nehemías, capítulo 10, versículo 37 se encuentra una clara singularidad del Diezmo distinguiéndolos de las ofrendas: *“que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades;”*

Además, este versículo (Neh. 10:37) indica lo que previamente le articulé al Profesor; **¡esta práctica rige para el sostén económico de la obra del evangelio!** (1Cor. 9:11-14)

*“Tantas clases de idiomas hay,
seguramente,
en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado.”*
(1 Cor. 14:10)

Concentrémonos en el Origen del Diezmo

La décima parte de las entradas o ganancias netas, dedicada a Dios para fines religiosos y como expresión de adoración a Él. La práctica de diezmar es muy antigua y se conoció aun entre los pueblos no hebreos. En la historia Bíblica la primera mención que se hace de los diezmos es cuando Abraham, después de haber logrado una victoria militar sobre cuatro reyes, dio los diezmos del botín a Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo (Gén. 14:17-20). No se nos dice quién instruyó a Abraham a hacerlo así, pero fácilmente podemos inferir que **por el ejemplo de sus antepasados** (la ofrenda de Abel, Gén. 4:4) **entendió que esta era una manera apropiada de reconocer la soberanía de Dios sobre todas las cosas.** El sacerdote, en este caso, representaba a Dios y a la religión.

Este mismo principio, que sirve de base a la costumbre religiosa de dar los diezmos, aparece también en el Nuevo Testamento, no necesariamente en cuanto a la proporción de la décima parte, pero sí en cuanto a la motivación de adoración, gratitud y responsabilidad cristianas (2 Cor. 9:7, Heb. 7:1-10, Luc. 21:1-4).

Nota: Aquí hay un importante análisis: cuando uno lee esos previos versículos en Lucas 21 se puede observar que las ofrendas son ofrecidas de **lo que les sobra**, contrario a los Diezmos cuales **equivalen a lo establecido por Dios**.

Es en el sistema mosaico, sin embargo, donde sin duda Dios demanda de su pueblo los diezmos de todo. Aunque no se anuncian castigos por no darlos, **hay promesas de bendiciones por darlos** (Deut. 28:1-13, Mal. 3:10). Los diezmos son de Jehová y abarcaban la tierra y su producto y los animales del campo. Cuando por una razón especial alguien quería rescatar algo del diezmo, **debía agregar la quinta parte del precio** (Lev. 27:30-32). Los escribas y los fariseos fueron sumamente escrupulosos en diezmar aun hierbas diminutas como la menta, el eneldo y el comino, y merecieron la repremisión de nuestro Señor por el legalismo extremo, **vacío de la debida motivación espiritual** (Mat. 23:23).

Los israelitas debían dar los diezmos a los Levitas, quienes eran la tribu sacerdotal del pueblo. Esto era la compensación a ellos por su ministerio. **Pero los levitas, a su vez, debían dedicar en ofrenda a Dios el diezmo de los diezmos, presentándolo delante de Aarón** (Núm. 18:21-28).

Como escribí para orientar al Profesor, **el principio detrás de esta práctica rige para el sostén económico de la obra del evangelio**, pues Pablo dice que “ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio;” (1 Cor. 9:11-14).

Recordemos que, por la razón que sea, de usted no diezmar el diez por ciento, **deberá añadir una quita parte adicional de lo que hubiese originalmente correspondido** (Lev. 27:31).

“Echamos también suertes los sacerdotes, los levitas y el pueblo, acerca de la ofrenda de la leña, para traerla a la casa de nuestro Dios, según las casas de nuestros padres, en los tiempos determinados cada año, para quemar sobre el altar de Jehová nuestro Dios, como está escrito en la ley.

Y que cada año traeríamos a la casa de Jehová las primicias de nuestra tierra, y las primicias del fruto de todo árbol. Asimismo los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y que traeríamos los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios; que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades; y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas recibiesen el diezmo; y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro.”

(Neh. 10:34-38)

*“Traed todos los diezmos al alfolí
y haya alimento en mi casa;
y probadme ahora en esto,
dice Jehová de los ejércitos,
si no os abriré las ventanas de los cielos,
y derramaré sobre vosotros bendición hasta que
sobreabunde.”*

(Mal. 3:10)

*“...recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo:
Más bienaventurado es dar que recibir.”*

(Hech. 20:35)

*“Y fue lanzado fuera el gran dragón,
la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás,
el cual engaña al mundo entero; ...”*

(Ap. 12:9)

Créditos:

La Biblia
Ilumina

Periódico El Nuevo Día